

UN PAISAJE TÍPICO
del sur recreó el arquitecto Guillermo Andrews con la edificación de esta casa que evoca los galpones tradicionales de la zona

AL INTERIOR,
la espacialidad de los depósitos sureños típicos también se replicó, generando una doble altura en el área pública.

MODELO PARA EL SUR

LOS CLÁSICOS VOLÚMENES DE LÍNEAS SIMPLES Y TECHOS A DOS AGUAS, CON UNA GRAN PLANTA INTERIOR ABIERTA, QUE FORMAN PARTE DEL PAISAJE DE LA REGIÓN DE LOS LAGOS, INSPIRARON AL ARQUITECTO GUILLERMO ANDREWS AL MOMENTO DE PROYECTAR ESTA CASA EN PUERTO VARAS. COMO ESTE, OTROS EJEMPLOS EN CHILE DAN CUENTA DE UNA TENDENCIA QUE RESCATA LA CLÁSICA TIPOLOGÍA DEL GALPÓN.





LA CASA, DE 230 M², TIENE VISTA LEJANA AL LAGO, PERO UNA MUY BUENA PANORÁMICA A LOS VOLCANES CALBUCO Y OSORNO.



UNO DE LOS principales revestimientos es el tablado de madera de pino, que luce armoniosamente con mobiliario antiguo.

DESDE EL LIVING, vista hacia la cocina, uno de los recintos más importantes para la familia que habita esta vivienda.

Camino a Ensenada, a 15 kilómetros del centro de Puerto Varas, en un terreno de cinco mil metros está esta casa proyectada por Guillermo Andrews. Una construcción simple y evocativa de la arquitectura rural del sur de nuestro país, con espacios generosos y una buena cocina a leña que también sirve como central de agua caliente y calefacción.

Sus propietarios, una pareja joven con un hijo pequeño, que se trasladó a esa ciudad de la X Región hace unos seis años, compraron este sitio con vista lejana al lago, pero con una espectacular panorámica a los volcanes Calbuco y Osorno, pensando en levantar ahí una casa para vivir. “Querían una construcción sencilla, sin recovecos, en la que la cocina fuera el centro del habitar. Es decir,

un gran espacio con comedor y salita integrada”, explica Andrews (www.guillermoandrews.com). Él, considerando las características climáticas de la zona y la arquitectura vernácula, optó por tomar como referente de su proyecto el tradicional galpón sureño: esos volúmenes de líneas simples y con

techos a dos aguas, recubiertos de tejas de alerce, pensados para almacenar productos y maquinaria agrícola. “Aquí es imposible abstraerse de ellos, pues donde uno vaya aparecen en el paisaje, y por lo mismo su influencia no es menor. Pero además, su diseño poco pretencioso y su



planteamiento interno de una planta abierta y con cielos altos se adaptan muy bien al estilo de vida actual, a la manera como estamos viviendo los espacios. Hoy ya no es necesario tener un living independiente del comedor y este de la cocina”, comenta Guillermo por teléfono desde su

oficina en Puerto Varas. La lluvia también lo llevó a considerar este modelo, pues el galpón con techo a dos aguas y con exagerada pendiente, ha funcionado a la perfección en estas latitudes desde el siglo XIX. “Esa techumbre hace que las probabilidades de filtraciones

disminuyan en un gran porcentaje”, puntualiza Andrews. Así, planteó un volumen rectangular de doble altura, en el que los espacios de uso común —una gran cocina, comedor, salita y un living más formal independiente— se ubicaron en la planta baja. En la alta, en cambio, están

EL PROGRAMA también consideró una salita de estar, conectada visualmente con la cocina.



los dormitorios, todos conectados por un corredor que se abalcona hacia el nivel inferior. “En cuanto a la construcción, se usaron vigas de pino Oregón y como revestimiento tablado de madera de pino. Para los pisos, se optó por un radier afinado en el primer piso y pino pintado y vitrificado en el segundo. Por último, todas las caras externas y el techo son de zinc ondulado, en cambio, las protegidas se cubrieron con tejas de alerce, un material noble y de gran resistencia a la humedad, pero escaso”.

Además de este programa general, se sumó un espacio con entrada independiente, donde funciona el taller de cerámica gres MIMA (mimaceramicagres.tumblr.com; en Instagram: [@mimaceramicagres](https://www.instagram.com/mimaceramicagres)), creado por la propietaria, en 2013. “Es un recinto conectado a la casa a través de un corredor exterior, donde ella realiza sus piezas únicas y hace clases a niños y adultos”, comenta Guillermo. VD

*Texto, Beatriz Montero Ward.
Fotografías, Viviana Morales R.*



UNA VENTANA
enmarca la vista hacia la tupida vegetación exterior, provocando en la cocina y comedor una grata sensación.

LAS FACHADAS
expuestas están cubiertas por zinc ondulado, mientras que las techadas, por tejas de alerce.

ESTE ES EL TALLER
de cerámica de la dueña de casa, que si bien está dentro del programa, cuenta con entrada independiente.